

Un cuento escrito desde el corazón



PORQUE LA CUENTOTERAPIA ESTÁ A NUESTRO ALCANCE

Estos cuentos son fruto del empeño y superación personal de la autora. Transmiten sensibilidad, valores y positividad; esa positividad que es necesaria para afrontar la vida, que hace posible los sueños y que nos ayudan a ser felices, cualquiera que sea las circunstancias y tempestades con las que tengamos que enfrentarnos.

Autora

M^a José Díaz Márquez

El Ratoncito Pérez

Una mañana una niña se dio cuenta al despertar que se le movía un diente. Se puso muy contenta porque estaba deseando recibir la visita del ratoncito Pérez.

En ese momento todas las alarmas mágicas empezaron a sonar:

¡Din din dan, din din dan, un nuevo diente se mueve ya!

¡Din din dan, din din dan, preparados todos hay que trabajar!

El mundo del ratoncito Pérez se puso en funcionamiento y no es un mundo cualquiera. Es un mundo mágico donde viven las hadas, los duendes y sus hermanos los duendecillos.

Todos trabajan como vigilantes mágicos y le llevan informes al ratoncito Pérez de todos los niños.

Estos informes son muy minuciosos porque a Pérez le gusta estar muy bien informado sobre sus niños. Le gusta saber cómo se llaman, donde viven, qué les gusta comer, a qué juegan, quiénes son sus amigos, su colegio. Pero sobre todo él quiere saber si son niños buenos y obedientes.



La primera vigilante mágica en visitar la casa de la niña del cuento es el hada Cantarina.



Cantarina es un hada muy, muy pequeña, casi diminuta, solo la puedes ver si tus ojos son mágicos. Si no fácilmente la puedes confundir con una mota de polvo, de tan pequeña que es.

Pero una mota de polvo que brilla y brilla y cuando le da la luz del sol, miles de estrellitas bailan a su alrededor.

A Cantarina le gusta mucho cantar, siempre está cantando, quizás algún día dormida puedas oírla cantar. Porque solo los niños que sueñan la pueden oír.

*Duerme, duerme pequeña
Sueña y escucha mi canción.
Cantarina vigila tus sueños
Cantarina canta para ti esta
canción.*

Esta es su canción preferida y la canta todas las noches para que los niños tengan bonitos sueños.

Esa es la misión de Cantarina, que los niños no tengan pesadillas y puedan dormir plácidamente en sus camas.





Los segundos en visitar a la niña del cuento son los duendes. Estos tienen una misión muy importante también. Espían a los niños cuando están jugando con sus amigos.

Como son duendes tienen el poder de camuflarse en cualquier cosa y tú nunca los verás.

Si estás en el parque pueden ser un columpio, una flor e incluso un pequeño caracol.

Ellos quieren ver cómo te portas con tus amigos, si eres buena compañera, si juegas con todos los niños, si no te peleas. Todo esto es muy importante y el ratoncito Pérez quiere saberlo.

¿Por qué? Te preguntará.

Si el ratoncito Pérez se lleva mi diente, para qué quiere saber si soy obediente o no. *¿Si te lo cuento me guardarás el secreto?*

En el mundo mágico, los dientes de los niños buenos y obedientes tienen mucho poder. Ayudan a curar a las hadas y duendes cuando están enfermos. El polvo de diente repara las alas de las hadas cuando en alguna misión mágica resultan heridas.



En agradecimiento, cuando un hada es salvada por el diente de un niño, promete protegerlo siempre y estar a su lado. Es su guardiana y protectora para siempre.

Por eso es tan importante que seas buena niña y te portes bien. El ratoncito Pérez vendrá a por tu diente, que habrás puesto debajo de tu almohada.

Te dejará un regalo que lo verás a la mañana siguiente cuando te despiertes. Y a partir de ese día, un hada o un duende estarán contigo, cuidando de ti.

Pero recuerda, sólo los verás y podrás hablar con ellos en tus sueños, donde viviréis un montón de aventuras tú y todos los niños a los que visite el ratoncito Pérez.

¿Adivina quién es la niña del cuento?
Eres tú, Nerea.

Este es el cuento de Nerea.

